

GANADERÍA IMBATIBLE: RAÚL BLÚA LOGRÓ UN MODELO QUE SUPERA LA RENTA DE UNA SOJA Y UN MAÍZ DE 90 Y 200 QUINTALES

Fernando Bertello. 2010. La Nación, Sec. 5ª Campo, Bs. As., 06.11.10:1 y 6.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Orígenes, evolución, estadísticas y análisis de la ganadería](#)

INTRODUCCIÓN

CHAÑAR LADEADO, Santa Fe.- ¿A quién se le puede ocurrir hacer ganadería sobre suelos agrícolas clase I [de máxima aptitud] que ofrecen rendimientos de entre 4200 y 4500 kilos por hectárea en promedio de soja y de 12.000 a 13.000 kilos en maíz? En Chañar Ladeado, 180 kilómetros al oeste de Rosario, Raúl Blúa no sólo apuesta a hacer ganadería en suelos donde podría tener una agricultura permanente, sino que hasta obtiene rentabilidades que más que duplican lo que obtiene con la soja y el maíz. A los precios actuales, Blúa logró un modelo ganadero cuyo margen bruto hoy equivale a una soja de 90 quintales por hectárea y un maíz de 215 quintales por hectárea. Tiene un esquema que se parece a un auto Fórmula 1. ¿Y qué clase de modelo implementó? Blúa, que se autodefine como "la tercera generación de una empresa mixta", pertenece al grupo Cría Bovina Intensiva (CBI) en el ámbito del INTA Venado Tuerto, integrado por 15 productores. También hay otros grupos CBI en el sur provincial y en Córdoba, y se encuentran en formación en otras provincias. CBI es un concepto que apunta a hacer la cría sobre estos suelos agrícolas que pueden aportar altísimas producciones para ganadería.

"En nuestro caso tenemos 92 hectáreas ganaderas de pasturas; hay 465 vacas más la reposición y los terneros", comentó Blúa, que se desempeña como socio de la firma Blúa Hnos. SH. Así, con 92 hectáreas el 20% de la superficie del establecimiento es con pasturas; un 30% con maíz (160 hectáreas) y otro 50% con soja (260 hectáreas).

Blúa tiene en el promedio de la explotación una carga de 5 vacas por hectárea. Si se considera la reposición, ese número sube a 5,4 por hectárea, más los terneros.

"Es el mismo suelo donde logramos 13.000 kilos de maíz y más de 4500 kilos de soja", señaló.

Un pilar clave del sistema es el logro de elevadas producciones de pasto. "Nosotros estamos en el orden de los 30.000/35.000 kilos de materia seca por hectárea por año con alfalfa más cebadilla y festuca, consociadas", explicó el productor. La composición de las pasturas se conforma de 12 kilos de alfalfa, cinco kilos de cebadilla, tres kilos de festuca y un kilo de lotus.

En líneas generales, la base forrajera se integra de seis meses en alfalfas consociadas (desde octubre hasta marzo/abril); seis meses en los rastrojos con avenas (desde marzo/abril hasta septiembre/octubre) y durante todo el año con rollos de rastrojo de soja a voluntad. Sobre las avenas, es interesante el trabajo que están haciendo apuntando a la cobertura permanente de raíces vivas en el suelo [ver aparte]. Si bien el sistema que aplica Blúa desde hace más de once años se denomina cría bovina intensiva, para él en la práctica es mucho más que eso. "Nosotros la llamamos cría profesional, porque se necesita mucho control y gestión", comentó. Una prueba de cómo encarar todo con profesionalismo es que se alcanzan preñeces del 98% y porcentajes de destete del 97%. "Un ternero que se muere equivale a perder una hectárea de maíz o de soja", explicó.



Raúl Blúa y Telmo Trossero apuntan a un sistema de rotación con pasturas y alta producción de carne (Fotos: Mario García).

FEEDLOT ROTATIVO

Si bien la cría bovina intensiva es lo que destaca, el modelo en sí es de ciclo completo, ya que además de la cría hay una recría y el animal sale gordo, terminado. Algo novedoso que aquí implementaron es el concepto de feedlot rotativo, distinto al del corral fijo.

¿En qué consiste? Una vez levantada la soja y el maíz, se arman con alambrado eléctrico en lote parcelas donde van rotando la hacienda en engorde. Para esto Blúa tomó hace dos años una idea del INTA Concepción del Uruguay.

"Las parcelas son de 1 hectárea cada una, tenemos 150 cabezas por hectárea o parcela y la rotación puede hacerse cada una, dos o tres semanas", indicó. Es un sistema para cuando no hay cultivos en el invierno e implica llevar la comida [se usa el mismo balanceado que se emplea en el feedlot tradicional de corrales fijos y se come un poco de rastrojo hasta que se acaba] y el agua al lote. Esto se hace con bebederos y comederos móviles.

A modo de ejemplo, para un módulo de 150 cabezas que ocuparían 5 hectáreas desde abril/agosto se necesitarían 100 varillas más 2800 metros de alambre, un bebedero portátil y un comedero tolva.

En el feedlot rotativo hay dos opciones de engorde. La primera, de invernada propia, con animales que entran en abril con 280 kilos (la cola de parición) y salen en junio con 370 kilos. La otra alternativa, de invernada de compra, con terneros que ingresan con 160/200 kilos y salen con 350 kilos. El animal que entra con 200 kilos engorda 1,3 kilos por día.

El feedlot rotativo es una alternativa con ventajas. Así, al estar en un espacio más grande, los animales están más tranquilos, no hay estrés y no hay olores. "Notamos que hay una mejor conversión [en carne] en los corrales rotativos; hay un 10% más de eficiencia de conversión, por bienestar animal, que en el feedlot [tradicional]."

Pero ¿cuál es el fin último que persigue Blúa con esta idea de rotar la hacienda con una alta carga sobre los lotes agrícolas?

Como los animales hacen sus eyecciones allí mismo, se reciclan nutrientes. Aquí tienen estimado un aporte en 21 días de ciclo de 60.000 kilos de bosta y orina por hectárea.

Y en el maíz siguiente sobre un feedlot rotativo han observado por el reciclado de nutrientes 12 quintales más en el cereal y 3,6 quintales más en soja.

Haciendo un manejo mixto agrícola ganadero Blúa ya tenía de 8 a 10% más de rinde en maíz y de 4 a 5% más en soja, siempre contra un esquema de agricultura permanente. Todo esto es consecuencia de la rotación con pasturas, una mejor estructura en el suelo, mayor actividad biológica y materia orgánica y siembra directa con reposición de nutrientes.

NÚMEROS IMPACTANTES

Si se considera el esquema de cría solo, vendiendo con 220 kilos por cabeza a precios actuales el margen bruto del sistema (sin contar gastos de estructura y Ganancias) hoy representa 2200 dólares por hectárea de pastura (1100 kilos de carne por hectárea). Ese margen hoy equivale a lograr una soja de 103 quintales y un maíz de 240 quintales.

En tanto, cuando se toma en cuenta el esquema cría más feedlot, comercializando con 350 kilos los machos y 340 kilos las hembras, el margen bruto del modelo es de 1900 dólares por hectárea de pastura (1700 kilos de carne por hectárea). Eso equivale a obtener una soja de 90 quintales y un maíz de 215 quintales.

En el promedio de los últimos cinco años el margen bruto equivalió a alcanzar una soja de 49 quintales y un maíz de 155 quintales.

PASO A PASO

- ♦ **Cría Bovina Intensiva.** Sobre suelos clase I, bien drenados, profundos y fértiles, se apunta a realizar la actividad con alta producción de pasto y elevadas cargas por hectárea.
- ♦ **Base forrajera.** Se compone de seis meses en alfalfas consociadas, otros 180 días en los rastrojos con avenas [desde marzo/abril hasta septiembre/octubre] y durante todo el año con rollos de rastrojo de soja.
- ♦ **Feedlot rotativo.** Una vez levantada la cosecha de granos, se arman parcelas con alambrado eléctrico, y comederos y bebederos móviles que se llevan al lote.

MANTENER EL SUELO CON RAÍCES VIVAS

CHAÑAR LADEADO (De un enviado especial).- Pensando que siempre haya algo verde sobre el campo, no residuos muertos y buscando una mayor actividad en el suelo, en el establecimiento Blúa Hnos SH se hace cultivo de cobertura con avena. Allí van vacas con cría, toros, vaquillonas y terneros y terneras de recría.

Lo llamativo es cómo siembran la avena aquí. En este sentido, adaptaron un "mosquito" pulverizador para entrar cuando todavía están en el lote la soja y el maíz. Para ello, le agregaron más altura al equipo y un kit que

sirve para volear tanto semillas como fertilizantes. Así volean la avena casi un mes y medio antes de la cosecha de ambos cultivos.

De esta manera, cuando se recolectan la soja y el maíz la avena ya está nacida y desarrollada.



Equipo para sembrar avena (Foto Mario García).

BENEFICIOS

"Vemos que así la avena está disponible mucho antes. Al cosechar ya está en cinco centímetros y a los 30 días con 20/25 centímetros para largar la hacienda", indicó Raúl Blúa.

"Hay que tener raíces vivas permanentemente, no barbechos largos", aconsejó el productor Telmo Trossero.

A la avena se la deja de utilizar entre 30 y 40 días antes de la siembra del siguiente cultivo. En líneas generales, al cultivo se lo tiene hasta septiembre.

UN PLANTEO CON SALDO A FAVOR DEL AMBIENTE

CHAÑAR LADEADO, Santa Fe (De un enviado especial).- Para Raúl Blúa, el sistema de cría bovina intensiva más feed lot rotativo que implementó posee numerosas ventajas. Hay ventajas ambientales donde se destaca la mayor actividad biológica en el suelo, una mejora en la estructura y fertilidad manejando racionalmente las pasturas y no se presentan problemas como ocurren en campos en agricultura permanente con bichos bolita, babosas y caracoles, por ejemplo. El sistema también ofrece la diversificación de actividades, requiere menor uso de herbicidas y se logra convertir maíz en carne. Además, el modelo emplea el doble de personal que si hiciera agricultura permanente. "El personal está todo el año en el campo", dijo Blúa.

En rigor, un punto no menor en este sistema es lograr un importante manejo, gestión y control de todas las variables. Su hijo, Marcos, sigue de cerca cada detalle.

Otra opinión sobre las ventajas la aportó Telmo Trossero, productor de Gödeken. Trossero lleva adelante desde hace más de 20 años un manejo mixto con rotación de cultivos como soja y maíz con alfalfa y verdes intercalares como avena, cebadilla o vegetación espontánea. "Siempre con pastoreo directo de rastrojos y de pastura, nunca con barbechos limpios libres de vegetación viva por períodos largos, mayores a 30 días", según contó.

VENTAJAS

En este contexto, para Trossero con este sistema cayeron unos cuantos mitos que existían. "Lejos de compactar el pisoteo, hay una disminución de la densidad aparente del suelo. Bajo estas condiciones de manejo, con muchos residuos y raíces vivas, lo que hace el animal es entremezclarlos con las pezuñas en los primeros cinco centímetros, con lo cual te da una densidad menor que se tenía sin el pisoteo", opinó. Ante altas cargas, los residuos en superficie desaparecen. Sin embargo, para Trossero esto no quiere decir que el sistema no funcione bien, ya que más que querer conservar los residuos es importante su generación y contar con biomásas verdes. Además, según el productor, con avenas que acompañan los rastrojos se puede apuntar a un uso inteligente del agua con cultivos de coberturas.

Con el sistema mixto que tiene Trossero en 20 años la materia orgánica subió de 2,8 a 4,93% y la capacidad de infiltración en milímetros por hora pasó de 4 a 67 mm.

Trossero también hace feed- lot rotativo. Respecto del reciclado de nutrientes por este sistema dijo: "Dando ración a los animales a razón de 10 toneladas por año y reciclándola en el mismo lote, lo que se recicla en los tres nutrientes más importantes que responden a la fertilización, es decir, nitrógeno, fósforo y azufre [sin contar otros], el valor de esos tres elementos es de aproximadamente US\$ 250 por hectárea".

Volver a: [Orígenes, evolución, estadísticas y análisis de la ganadería](#)